

# PASSIO

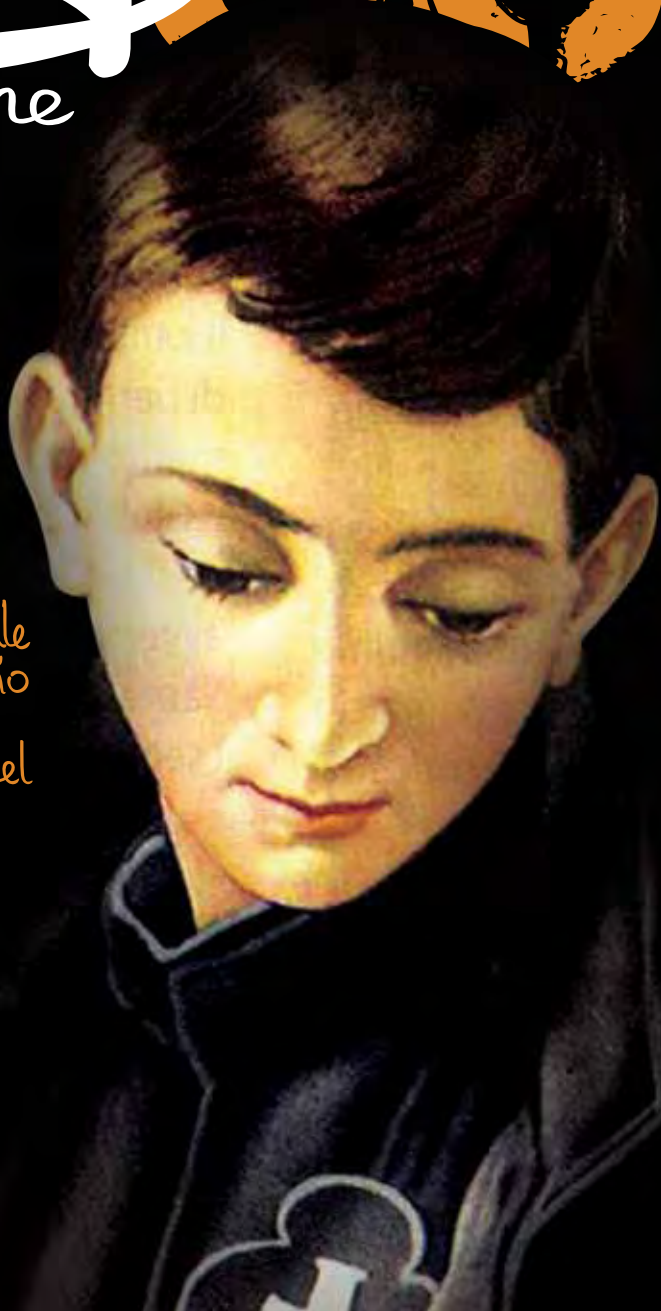
magazine

// Un cuarto  
de hora aquí vale  
más que un año  
de placeres y  
espectáculos del  
mundo //

• A  
CIELO  
ABIERTO  
Entrevista  
SAN GABRIEL  
DE LA DOLOROSA

Viajes  
TRAS LOS PASOS DE  
POSSENTI

Valores  
INVERSION SEGURA



# { Like Stone }

**Así queremos que sean nuestros valores y nuestra forma de hacer, de ser y de vivir.**

RECONOCER LA DUREZA DE LA PIEDRA (DE LA VIDA), Y DESCUBRIR LAS POSIBILIDADES DE SER MOLDEADA (AMADA).



NADIE ESCAPA DE LA EXPERIENCIA DE LOS CONTRASTES (SOLEDAD, VIOLENCIA, DISFRUTE, TRIUNFO, FUTURO INCIERTO, FRACASO). POR ELLO, A TRAVÉS DE LAS ALEGRÍAS Y LAS DESGRACIAS, SE TIENE LA NECESIDAD DE EXPERIMENTAR Y DE ARRAIGAR EL GUSTO POR VIVIR. DESDE ESTA PERSPECTIVA,

TE PROONGO A SAN GABRIEL -PASIONISTA-, QUE SE DEJÓ HACER Y SER "DESDE EL DIÁLOGO CON EL AMOR", PARA QUE TE AYUDE A CONTRASTAR Y RECONOCER TUS ASPIRACIONES, Y A SUGERIRTE PREGUNTAS "CON SENTIDO", PARA ACOGER A LA VEZ LA DUREZA Y LA BELLEZA DE LA EXISTENCIA.

EL SABE DE METAS DESEADAS, DE SUEÑOS IMPOSIBLES, DE CONTRADICCIONES, DE ENGAÑOS DEL MUNDO... PERO, EN SU CAMINAR, SE FÍA DE SUS MOTIVACIONES, SE APOYA EN SUS CONVICCIONES Y SE IMPLICA EN EL SEGUIMIENTO DE JESÚS, PORQUE SE HA DEJADO MOLDEAR-AMAR POR EL SEÑOR DE LA VIDA.

NO TE DIGO QUE CREAS EN DIOS, SI ANTES NO CREES EN LA VIDA, EN EL AMOR, EN LA JUSTICIA, EN LA PAZ, EN EL RESPETO, EN EL DIÁLOGO, EN LA IGUALDAD, EN EL FUTURO. VALORES Y OPCIONES QUE SE RECONOCEN Y DESCUBREN EN MEDIO DE UN MUNDO ROTO Y DESQUICIADO, EN EL CREADOR Y FUENTE DE LA VIDA.

DÉJATE AMAR POR EL AMOR, ASÍ TU AMOR SERÁ FUERTE "LIKE STONE", CON EL CORAZÓN ENAMORADO.

# PASSIO

magazine

## Sumario

### 06 Sonrisa de Dios

Corazón grande para amar, luchar, entregarse, mirar a Cristo y seguir adelante... En un mundo triste, él nos regala una gran sonrisa.

REPORTAJE



06

### 08 A cielo abierto

Era de la opinión -y desde el cielo sigo opinando así- que la sana diversión es oxígeno del alma y salud para el cuerpo.

ENTREVISTA



### 28 Tras los pasos de Possenti

De Pievetorina al Gran Sasso. Bello paisaje de los Abruzos era un verdadero canto a la naturaleza. Nieve, blancura en las cumbres...

VIAJES



08

### 30 Valores en alza

Mi vida fue llamada y respuesta, ofrenda y lucha, ideas y realidades, debilidad y fortaleza, luces y seguimiento. Puedo ofrecer la valentía de romper con la vanidad y el culto a ídolos falsos y encararme definitivamente con el sentido último de mi vida.

TENDENCIAS



30

Recopilación para la tercera edición en España de "A cielo abierto". Texto de la entrevista **Odilio González C.P.** Texto de artículos **José Fernández del Cacho C.P.** Ilustraciones **Roberto Martínez C.P.** Coordinación editorial **Juan Ignacio Villar "Vily" C.P.** Maquetación e impresión **Click&Print artes gráficas s.l.** Fotografías de archivo Pasionista y Fotolia.

Depósito legal: Z-0532-2011. Esta publicación se terminó de imprimir en Zaragoza el día 14 de febrero de 2011 festividad de San Valentín, día de todos los enamorados.

## editorial

### EL SECRETO DE SAN GABRIEL

Corazón grande para amar, luchar, entregarse, mirar a Cristo y seguir adelante... En un mundo triste, él nos regala una gran sonrisa.

La historia de Francisco POSSENTI - Gabriel de la Dolorosa- no está anclada en el tiempo (1838-1862). No, no creas... Es una vida luminosa y tremendamente actual, que se repite en multitud de corazones generosos con ansias de amar, porque ¡San Gabriel sigue vivo!

Un amigo que nunca falla.  
Palabra, Paco, Paquito,  
Gabriel, Gabrielillo  
fue, es y seguirá siendo  
un tipo genial.

Lo dicen cantidad de amigos que lo sienten cerca, muy cerca de sus vidas, en lo más íntimo del corazón. ¿Eh?, ¿serás tú su amigo y compañero? Te advierto que San Gabriel empuja a vivir como él, a dar la cara por Cristo, a sembrar AMOR.

Francisco POSSENTI va quedando atrás. Ahora se llamará entre sus nuevos hermanos **Gabriel de la Virgen Dolorosa.**

(Dios, más que llamarlo, lo acosó. Francisco se resistía, porque también pensaba que entregarse a Dios significaría aguar la vida tan alegre que llevaba. Sin embargo, cuando responde y descubre la intimidad con Dios, sólo lamenta no haber descubierto antes este manantial de la vida).

El joven que en vida apenas era conocido, por llevar una vida oculta, en el solitario Convento de los Pasionistas, con el paso del tiempo y la mano de Dios, se ha convertido en el Santo de la Juventud.



El santo, joven, tan querido de la Familia cristiana. Misionero de la Sonrisa de Dios. Fue declarado Santo el día 13 de mayo de 1920 por el Papa Benedicto XV. El mismo día que Don Santos y Doña Inés celebran en el cielo su 97 Aniversario de Boda.

Maravillas, de gracias que no cesan, avallan la alegría de Gabriel-Transparencia de Jesús para las muchedumbres que lo invocan de corazón.

Al Santuario de San Gabriel, en Isola del Gran Sasso, donde reposan sus restos, acude cantidad de gente a encontrarse con el Santo de la Sonrisa que enciende en las almas el fuego-del Amor-de Dios-y-del-prójimo.

**Un amigo que nunca falla.** Palabra, Paco, Paquito, Gabriel, Gabrielillo fue, es y seguirá siendo un tipo genial. (Del latín: un gran corazón. Corazón guay) Déjate inundar por su sonrisa... ¡San Gabriel de la Dolorosa...semilla de Dios!

**Este joven brilla en la Iglesia.** Es enseñanza para el pueblo y escucha las oraciones de cuantos acuden a él. A pesar de dominarse tan intensamente, Gabriel no era, por naturaleza, triste, sino en todo tiempo, alegre y festivo. La alegría fue la cualidad distintiva que mejor lo define e identifica. Siempre ecuaníme, manifestaba su alegría espiritual en su rostro, y era llamada para los demás.

Es decir: gozaba de Dios, que es gozo sobre todo gozo. Su gran Amor fue María, y no fue una exaltación de ánimo, sino una vivencia con obras ■

# De Sorrisas De Dios

AMIGO: EN UN MUNDO  
DE CORTOS HORIZONTES,  
SAN GABRIEL -SONRISA DE DIOS-  
TE INVITA A DESCUBRIR LO ESENCIAL:

ABRE  
TU CORAZÓN:

NADA DAS,  
EL AMOR. SI NO TE DAS TÚ MISMO.  
¡ATRÉVETE!

**Tened presente a este joven.** Pues él en un corto espacio de tiempo, -que supo aprovechar tan bien-, experimentó y venció las mismas dificultades que vosotros tenéis.

**Elevad vuestros ojos al cielo.** San Gabriel, mientras vivió en el mundo, no estuvo lejos de los halagos y placeres, pero no permitió que le separasen de Dios.

**Aprended de Gabriel a servir a Dios en la alegría...** Cae en la nada cualquier cosa que se comience si no está apoyada en la gracia divina que fortalece al hombre, lo ilumina y lo dirige... San Gabriel es un modelo que podemos imitar, por su frescura, cercanía y sintonía con los jóvenes. Yo os presento este recuerdo con una singular ternura.

Juan XXIII, 27 de febrero, 1962 Primer Centenario de su Muerte.

# A CIELO ABIERTO

ENTREVISTA A PACO POSSENTI  
[SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA]  
POR ODILIO GONZALEZ C.P.

La verdad es que resulta mucho más fácil concertar una entrevista en el cielo que en cualquier despacho de aquí abajo. Basta con conectar en clave de fe y de amor y ya tienes al entrevistado celeste dispuesto a «perder» unos minutos contigo: Ventajas que tiene el paraíso, que para eso es el reino de: la libertad plena.

Confiado en esta acogedora hospitalidad de los santos, he decidido pasar aviso a un joven morador de los cielos. A micrófono cerrado y antes que se desgrane nuestro cordial mano a mano, os diré que Paco Possenti figura en la lista de los' santos como Gabriel de la Dolorosa, cambio producido en un determinado momento de su vida. Ya él se encargará, al filo de nuestra charla, de ofrecernos éstas y otras aclaraciones.

He escogido a este joven pasionista porque, primero, resulta altamente atrayente y fascinante ver plasmada la eterna juventud de Dios en la efímera y frágil juventud de un ser humano; y, segundo, por ofrecer a la juventud actual un modelo de valores espirituales y' humanos que dignifican, en contrapartida a los ídolos de barro y cartón que con frecuencia acaparan su admiración y menguan sus reservas de personalidad.

Cortos años de una vida; 24, libro abierto para un Dios que escribe y proyecta sus designios largos de amor. He aquí una historia a cielo abierto.

Me acuerdo -nos dice- que cuando el Papa Pío XII me calificó como el «Santo de la sonrisa» se me subieron los colores y los colegas del cielo se turnaron para felicitarme...

¡Tan buen recuerdo tenían de mí en la tierra! Vamos, que me llevé un buen alegrón. Aquel día mi cielo fue más cielo.

**Preséntate, oye#** Ah, perdón! Me llamo Paco. Un chico bien, por qué negarlo. Y con suerte. Hasta tal punto que a mis 24 años tuvo Dios la genial idea de llamarme a su lado y confiarme un puesto en el Reino.

**Háblanos de tu familia#** Con mucho gusto. Nací en Asís (Italia) en 1838. Fuimos 13 hermanos. Yo fui el undécimo, casi cerrando filas.

Mi madre, Inés, murió cuando yo tenía cuatro años. Figúrate la tragedia. La ausencia de una madre es siempre dolorosa y de imprevisibles consecuencias. Menos mal que mi padre, antes que gobernador de los Estados Pontificios, era una gran persona, cristiano convencido y amigo de sus hijos. La situación, aunque nada cómoda, se fue solventando gracias al cariño, educación y ejemplo que él nos dispensaba.

**Y tus estudios, ¿qué?#** Bien. Modestia aparte, he de confesar que los libros nunca entrañaron dificultad para mí. Era buen estudiante. Me aplicaba un montón porque, aparte de considerarlo

“SI HACES LO QUE SIEMPRE HAS HECHO NUNCA LLEGARÁS MÁS ALLÁ DE DONDE SIEMPRE HAS LLEGADO”



un deber y un medio indispensable de cultura, venía a ser también una forma de responder a las expectativas y confianza de mi padre y profesores. Estudié en los Hermanos de la Salle y en los Jesuitas. ¡Un gran recuerdo!

**Eras divertido, ¿no?#** Ya te digo. Yo era un tío muy alegre. Tenía fama de simpaticón y buena gente. Y las chavalas, cómo no, me traían de calle. Reconozco que era guapillo y tal. Buen tipo, qué caray. Pero, a la vez muy sencillo y humanitario. Mucho genio, es cierto. Más de una vez me jugó malas pasadas. La de correcciones que recibí de mi padre... Pero, en contrapartida, tenía un buen corazón. Incapaz de guardar rencor.

**No puedo negarlo. Dios está, como Padre y Amigo, detrás de cada acontecimiento de la vida.**

Dado el nivel social de mi familia, me tocaba alternar con gente bien y los medios de diversión eran mayores y más

variados que los de cualquier otro joven de mi edad. Muy aficionado al baile. Me chiflaba. Con decirte que me llamaban el «bailarín»... Mis cualidades humanas y artísticas -regalo que me hiciera Dios- las ponía al servicio de los demás.

Tanto para divertimos como para hacer teatro y demás actividades culturales, allí estaba yo dispuesto a jugarme el tipo. Era de la opinión -y desde el cielo sigo opinando así- que la sana diversión es oxígeno del alma y salud para el cuerpo. Y yo, que por aquel entonces tenía buenos pulmones (más tarde la tuberculosis se encargaría de estropeármelos), procuraba mantenerme en buena forma.

**Háblanos de aquella chica#** Se ha hablado demasiado. Lo cierto es que las cosas pudieron ir más lejos si Dios no hubiera salido a mi encuentro (recuerda que estamos en Espoleto, por traslado de mi padre).

A pocos metros de mi casa, concretamente en la calle Hostería, 1, vivía una familia muy amiga nuestra. Había allí algunas chicas. Charlábamos, cambiábamos impresiones y nos divertíamos buenamente. De este trato familiar surgió entre mí y una de ellas una particular simpatía. Mi padre estaba conforme y eso alimentaba en mí cierta esperanza.

Yo andaba por los 16 años y ya sabes que es buena edad para la ilusión...

**¿Cómo surgió tu vocación religiosa?#** Después de lo ya dicho, mi decisión de ser religioso pasajero no dejaba de ser algo chocante. Mi vocación no fue algo repentino ni sugerida por las prisas de última hora. Esta idea me rondaba desde hacía años. Pero intentaba sofocarla por todos los medios.

¿Cómo abandonar yo a mi familia, mis amistades, mis diversiones? ¡No! Eso sería para otros. ¿Por qué iba a ser yo, precisamente yo?

Pero la idea persistía contra viento y marea: Me acuerdo que con 15 años caí gravemente enfermo. Viéndome tan cerca de la muerte pedía a Dios la salud y le prometí ser fiel a su llamada.

Lo cierto es que, una vez curado, si te he visto no me acuerdo... Poco más tarde una grave inflamación de garganta se apoderó de mí, hasta tal punto que peligraba mi vida.

El recuerdo de mi infidelidad anterior pesaba sobre mí como una losa. Logré recuperarme no sin antes prometer a Dios una más puntual respuesta. Seguramente hubiera vuelto a mi rutina anterior, si no me sucediese un caso que pudo ser trágico.

Un día, yendo de caza con mis compañeros, al querer salvar un obstáculo, se me disparó la escopeta y me arañó la frente, la perdigonada. En la caída, se me fracturó el hueso de la nariz, cuya cicatriz conservé siempre. La impresión fue mayúscula, oye.

**¿Estaba Dios detrás de todo esto, Paco?#** No puedo negarlo. Dios está, como Padre y Amigo, detrás de cada acontecimiento de la vida. Este último suceso me hizo reaccionar de forma alarmante.

Dada mi lucha interior y mi falta creciente de paz, consulté mi posible vocación con el jesuita Tedeschini, mi profesor, quien por escrito respondió a mis ansias de luz. Empezaba hablándome de la «paz que no puede dar el mundo» y proseguía así: «... esta paz no podrás disfrutarla entre alegrías y disipaciones del mundo, porque no es paz que puedan dar los hombres, sino el recogimiento de la vida retirada y devota...»

...No está en él desahogo de las pasiones de la soberbia, de la envidia, de la cólera, de la tozudez, porque esa paz no es hija de las pasiones, sino de la humildad,



Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares (Madrid)

de la paciencia, de la obediencia pronta y cordial a todos tus superiores...

...Esa es la pista de la paz de Jesús. En medio de esa paz se te manifestará la voluntad divina.»

**Se diría que fue el empujón definitivo#** Influyó, aunque no de una manera exclusiva. Hubo también otros factores quizás más determinantes que provocaron y maduraron mi decisión. Fíjate que en el espacio de trece años desfilaron por mi casa cinco ataúdes: mi madre y cuatro hermanos. Esto me hizo reflexionar sobre la vida, su caducidad, etc. Empecé a ver las cosas y los acontecimientos desde una nueva óptica, con más profundidad y sentido crítico y responsable. Desde entonces empecé a notar un cambio en mi forma de ser y pensar.

Mi padre estaba sorprendido. Un día me llamó en privado, interesándose por mi estado de ánimo. Aproveché para manifestarle sin rodeos que quería abrazar la vida religiosa. Se quedó de piedra. Restó

importancia a mis palabras y trataba de disuadirme. El diálogo transcurrió más o menos así:

Papá, ya se que me quieres y tienes grandes esperanzas puestas en mí... Por supuesto, hijo. ¿Me seguirás queriendo si te digo una cosa? ¡Caramba, Paco! ¿Es tan grave la noticia? Según. Para mí, la verdad sea dicha, se trata de algo maravilloso. Para ti... ¡Aclárate, por favor...! Quiero ser religioso, papá. ¿Rel... religioso tú? ¿Te extraña? No te entiendo. Con lo divertido que eres, con las diversiones que te gastas, con el gran futuro que te espera... Todo eso está muy bien, papá. Pero mejor aún está el que yo siga la voz de Dios que me llama a dar un nuevo rumbo a mi vida. Nuevo rumbo... nuevo rumbo... ¿Acaso estás a disgusto conmigo? No se trata de eso. Bien sabes cómo ha ido creciendo mi cariño por ti, sobre todo después de la muerte de mamá y mis cuatro hermanos. Quizás nunca lo llegues a entender, papá. Los caminos de Dios no brillan precisamente por su clarividencia. Simplemente nos queda el aceptarlos, porque todos son frutos del amor. Amor... ¡También yo te quiero! Más que Dios?

Mi padre se quedó mudo mirándome a los ojos. Pude observar su impotencia, su imposibilidad para una respuesta digna y rápida al mismo tiempo. Creía en Dios, se fiaba de El, pero en aquel momento creyó más conveniente callar para madurar en silencio la respuesta justa al reto que Dios, por medio de su hijo, le ofrecía:

Oye, Paco, ¿no se tratará de un capricho pasajero? Llevo pensándolo mucho, papá. No es cosa de un día ni de dos. Tengo 17 años y desde los 15 vengo presintiendo que Dios tiene especiales proyectos sobre mí. Lo que pasa es que he venido haciéndome el sordo y nada te he comentado hasta ahora. Creo ya llegado el momento de decidir. Está bien, hijo. Pero tienes tiempo para ir madurando tu decisión.

**¿Es cierto que te sometió a un año de prueba?#** En efecto, a mi padre le costaba convencerse de la seriedad de mi decisión. Por otra parte -y lo comprendo-, trataría de evitar que una idea pasajera y caprichosa hiciera mella en mí. Me sometió, pues, a un tanteo con el fin de ver hasta qué punto era firme mi toma de postura.

Traté de mantener un gran secreto con los hombres y mucha oración con Dios. Preveía que iba a haber muchas dificultades, sobre todo por el amor mal entendido de parientes y amigos. Por eso procuré siempre disimular mis sentimientos, y para ello buscaba la forma de ser más asiduo a teatros y diversiones. Mi padre me animaba y empujaba, diría que me forzaba a ello. Entraba en su estrategia para hacerme olvidar...

Pero en mi interior iba tomando cuerpo mi gran proyecto de hacerme religioso. Me asfixiaba el mundo y sus vanidades, sus alegrías vacías, su mentira y superficialidad. Con todo, viéndome acosado entre frentes tan dispares, las dudas me asaltaban a veces, mas lograba superarlas, removiendo las brasas de mi insobornable objetivo.



«Contemplación y silencio» claves en su decisión



«Música, teatro y poesía», artes que domina Francisco

# DEJA QUE HABLE TU CORAZÓN

TIENES QUE DAR  
LA LATA!

Que sea realista, con grandes dosis de utopía, que escuche los problemas de las personas, que tenga un tacto exquisito en el trato interpersonal, que logre curar sus propias heridas, que se eduque en la responsabilidad, que se sienta querido en la comunidad, que su tacto le haga descubrir y valorar el esfuerzo de los demás, que sepa trabajar en grupo, que tenga detalles pequeños para hacerse grande, que comunique en definitiva.

ESPERANZA PARA LA HUMANIDAD.



Después de un año de reflexión, consideré llegado el momento de plantear mi resolución definitiva a mi padre:

Papá, el plazo ha llegado a su fin. Ya, hijo; ya... Y sigues decidido a... Sí, quiero ser pasionista. ¿Pasionista? Tú me hablaste de ser religioso, pero no habías concretado nada. ¿Por qué no dominico como tu hermano Luís? ¿O jesuita, como tus profesores? ¿O hermano de la Salle? ¿Es que te gusta lo desconocido? Papá, la llamada viene de Dios, no de los hombres. Pero tienes que tener en cuenta que los pasionistas llevan una vida austera y muy exigente... ¡Precisamente por eso! Bueno, hijo, no puedo luchar contra Dios. El debe ganar siempre. Al fin y al cabo, somos de su propiedad.

## Explícate mejor, Paco, ¿por qué pasionista?#

Ya sé que esto puede extrañar a más de uno. Me aclaro. Contaba yo 15 años cuando el Papa Pío IX beatificó al fundador de los Pasionistas San Pablo de la Cruz.

Estudiaba yo entonces en los jesuitas. Entre otros libros cayó en nuestras manos la biografía del nuevo beato. Pude comprobar que Pablo había fundado su congregación sobre tres pilares básicos: soledad, penitencia y oración. Empecé a notar una admiración particular hacia su figura y una fuerte atracción hacia la idea central sobre la que giraba su congregación: la Pasión de Jesús.

Mis primeros 18 años discurrieron sin más pretensiones que brillar en los estudios y en la vida de sociedad. Todo eso, aún estando bien, llegó a revelármese como algo vacío y carente de especial contenido. En el fondo, yo aspiraba a más. Sentía que las diversiones y pasatiempos no lograban llenar mi espíritu inquieto.

La vanidad y la hipocresía de las relaciones sociales no eran la mejor terapia para curar mis insatisfacciones. No concebía

seguir malgastando el tiempo en aras de lo caduco. ¿Qué hacer? ¡Algo había que cambiar! ¿Qué? ¡Mi rumbo! ¿Hacia dónde? ¡Hacia un ideal exigente y muy preciso! ¿Dónde?

Y aquí fue cuando mi atención derivó hacia una determinada dirección. La biografía del fundador de los pasionistas me ofreció luz en mis buceos interiores.

Frente a los ruidos y distracciones de una sociedad bullanguera, me acogería a la soledad y al silencio donde Dios te habla y te llena de paz. Frente a las comodidades y vida muelle, asumiría la penitencia y la renuncia. Frente a la palabrería mundana, profunda vida de oración.

Soledad, penitencia, oración: Tres, mágicas palabras sobre las que Pablo de la Cruz había asentado su congregación.

Y que serían para mí un fuerte y eficaz reclamo que ya para siempre constituirían mi norte en la vida. «Quiso San Pablo de la Cruz que fomentasen un profundo espíritu de oración, de penitencia y soledad por el que alcanzasen una unión más íntima con Dios y fuesen testigos de su amor.

**Reacción de tus familiares#** Ya sabes, lo que ocurre casi siempre. Primero, la sorpresa. Después, las reacciones de turno. Ya te conté la actitud de mi padre. Mi hermano, el P. Luís, dominico, me presentaba la austeridad de la vida pasionista y mis posibles dificultades para afrontarla.

Pero se dio por vencido cuando constató que mi vocación no era hoja que lleva el viento... Un día me sorprendió mi hermano Miguel con esta pregunta:

Es verdad, Paquito, que estás decidido a ser pasionista? ¡Claro que sí! ¿Pero has reflexionado lo suficiente? Desde luego. ¡Feliz de ti! Que Dios te conserve esos buenos propósitos.

**¿Qué pasó aquel 22 de agosto de 1856?#** Lo recuerdo como si fuera hoy. La Virgen siempre ha sido para mí, pero sobre todo en los momentos difíciles y de prueba, una buena madre y confidente.

Aquel día era fiesta en mi ciudad de Espoleta. Celebrábamos la Octava de la Asunción de la Virgen María. Yo fui con mi hermano Miguel. Esperé con impaciencia el momento en que la imagen pasara ante mí. Cuando vi que se acercaba, miré fijamente a los ojos de la Virgen. Su mirada coincidió con mi mirada...

Frente a los ruidos y distracciones de una sociedad bullanguera, me acogería a la soledad y al silencio donde Dios te habla y te llena de paz.

Y sentí una voz interior que me decía: -¿Qué haces, Francisco? Tú no has sido creado para el bullicio del mundo. ¡Sigue tu vocación! Me levanté inmediatamente llorando a lágrima viva. Aquellas lágrimas fueron la rúbrica final para una decisión imparable.

## Y te fuiste al convento, claro?#

Sí. Era el 6 de septiembre de 1856, a los 15 días justos de mi «encuentro» interior con la «voz» de la Virgen. Según pude saber después, la noticia corrió como un reguero de pólvora. Incluso uno de los profesores, al llegar a clase, saludó así a sus alumnos: -¿Habéis oído lo del bailarín? ¡Quién hubiera imaginado semejante cosa! No me sorprende este asombro general, ya que, como te dije antes, disimulé lo posible mi opción vocacional durante los últimos meses. Y si añades la fama de divertido y juerguista que era yo, pues fíjate...

Hice el viaje con mi hermano, el padre Luís. Hicimos noche en Loreto y aprove-

chamos para saludar a un tío mío canónico. En Civitanova, patria natal de mi difunta madre, hicimos también un alto para saludar a los parientes. Tuve que aguantar los consabidos chistes y «gracias» de turno sobre mi determinación de irme pasionista. ¡Qué lástima que haya tantas mentes cerradas cuando se trata de discernir y aceptar la voluntad de Dios sobre uno!

Dada mi fuerza interior, todo cuanto me pudieran decir... me resbalaba. A Jesús también quisieron disuadirle y apartarle del camino de la Cruz... ¿Recuerdas cuando le dijo a Pedro, quien -para más señas- era uno de los discípulos más allegados: «Apártate de mí, pues tú piensas como los hombres, no como Dios»? Pues bien, el recuerdo de esta actitud de Jesús me animaba de forma radical.

### Escogí el nombre de Gabriel, porque estaba ligado íntimamente con la Virgen María.

Llegados a Morrovalle, final de trayecto, y antes de acercarnos al convento de los pasionistas, tocamos a la puerta de los capuchinos donde estaba el padre Juan Bautista, hermano de mi madre. Por encargo de mi padre, mi tío me sometió a un tanteo para ver si mi vocación era cuento de hadas o una decisión serena. Al percatarse de que yo actuaba por puro convencimiento, me animó a seguir mi camino.

En compañía de mi hermano Luís y el tío capuchino llamé por fin a la puerta del noviciado pasionista de Morrovalle. Era el 10 de septiembre de 1856. Contaba yo 18 años de edad.

### ¡Menuda impresión, Paco!#

Efectivamente, aquella soledad; aquel silencio, aquella paz profunda (me acordé del Padre Tedeschini), me llegaron hasta lo más hondo.



"Estudio y reflexión" herramientas de su formación



Gabriel "enamorado de la Virgen María"



Gabriel "sonrisa de Dios"



Catequesis en Pasionistas de Vitoria



Celebración en el Colegio San Gabriel de Zuera (Zaragoza)

Era la primera vez que yo veía el hábito pasionista y entraba en un convento de la congregación. -Un mundo nuevo y cargado de expectativas.

La acogida fue de lo más amable y sencilla. El padre Norberto me señaló en seguida la habitación. Impresionante: una desnuda mesa y un crucifijo, una silla, un cuadro de la Virgen de la Esperanza, ¡qué, maravilla! y una pobre cama.

¿Quieres saber que me consideré en aquel momento el hombre más rico de la tierra? De repente me vinieron aquellas palabras: «¿Qué importa que el hombre posea todo el mundo si al fin pierde su alma?». Conmigo hicieron el año de noviciado otros doce compañeros más, entre ellos dos amigos míos de colegio en Spoleto y otros dos que con el tiempo llegarían a ser superiores generales de la congregación, Bernardo María y Francisco Javier.

**¿Qué tal te quedaba el hábito?#** El hábito siempre queda bien. Y cuando lo estrenas, aún mejor. Yo estaba encantado. Fue el 21 de septiembre cuando, en una emocionante ceremonia y en compañía de mis compañeros, sentimos sobre nuestro cuerpo joven la caricia inefable de la túnica de la pasión. Lloré de emoción.

Me acuerdo que aquel mismo día escribía a mi padre: «Ha llegado por fin el suspirado día. Dios me esperaba hacía mucho tiempo, pero yo...divagando por todas partes- me hice el sordo. Mas su infinita misericordia ha dispuesto de tal manera las cosas que hoy, fiesta de nuestra Señora de los Dolores, nuestra Madre y protectora, he vestido con inmensa satisfacción mía el santo hábito pasionista, con el nombre de Gabriel de la Dolorosa.»

**¿Por qué ese cambio de nombre?#** Tenía un simbolismo especial. Era una manera de «morir» a la vida

mundana y estrenar una nueva. ¿Cómo te diría yo? Como un nuevo nacimiento, vamos.

Atrás quedaban las vanidades y la superficialidad para dar paso a un encuentro en profundidad con Dios y con uno mismo.

Escogí el nombre de Gabriel, porque tal nombre estaba ligado íntimamente con la Virgen María. Recuerda que fue el arcángel San Gabriel quien anunció a María de Nazaret que sería madre del Salvador. Le añadí la advocación mariana de la Dolorosa, porque -como pasionista, quería vivir en adelante asociado plenamente a la Cruz y Pasión de Jesús, como María. Y Quiero aclararte que el cambio de nombre no respondía a un capricho personal que se podía tomar o dejar, sino a una norma general en todas las órdenes y congregaciones religiosas y que en los tiempos actuales ha quedado ya superada.

**¿Cómo se ve la propia familia desde un convento?#** Sencillamente, como el lugar privilegiado para promocionarse en el amor, en la convivencia, en la vida.

Los lazos de la sangre, siguen profundamente arraigados en el corazón humano, aun cuando las circunstancias lleven a uno a emprender su propio camino. Esto ocurre a todos aquellos que, ya en el matrimonio ya en la vida religiosa, han de abandonar su propia casa para construir ellos mismos su futuro.

Y no se abandona la casa ni la familia por desamor. Los pajarillos no dejan su nido por que estuvieran a disgusto o a contrapelo al calor de la madre. Notan que sus alas sirven para volar y ser ellos mismos protagonistas de su propio vuelo.

La familia tiene una misión muy concreta: propiciar el nacimiento de nuevos seres, favorecer su maduración personal

1838

**1 DE MARZO** \_Nace en Asís, en el palacio del ayuntamiento, y es bautizado en la catedral de San Rufino, en la misma pila en que lo fueron san Francisco y santa Clara. Se le imponen los nombres de Francisco, José, Vicente, Pacífico, Rufino. Sus padres, Santos Possenti e Inés Frisciotti.

1841

**ABRIL/MAYO** \_Traslado de la familia a Poggio Mirteto (Rieti), donde su padre ha sido nombrado gobernador. Noviembre: traslado a Spoleto (Perugia), donde el padre ha sido nombrado asesor jurídico de la Delegación Pontificia.

**8 DE DICIEMBRE** \_Muere su hermana Rosa, de siete meses.

1842

**26 DE ENERO** \_Muere, a los nueve años, su hermana Adela, de una hemorragia cerebral.

**9 DE FEBRERO** \_Muere su madre, a los 41 años, de meningitis.

1844

Comienza la enseñanza infantil con los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

1846

**1 DE JUNIO** \_Recibe el sacramento de la Confirmación, en la Iglesia de San Gregorio, de manos del obispo diocesano Giovanni Sabbioni.

1848

**14 DE OCTUBRE** \_Muere su hermano Pablo, a los 21 años.

1850

Inicia los estudios secundarios (Bachiller) con los jesuitas en Spoleto.

1851

**21 DE JUNIO** \_Muy probablemente en esta fecha recibe la primera comunión. Sufre una grave enfermedad a la garganta. Promete hacerse religioso, si cura. Pero una vez curado se olvida por



completo. Destaca por su rendimiento académico en la rama de letras.

**1853**

**13 DE FEBRERO** *Su hermano Lorenzo se suicida en Roma, a los 27 años. Continúan, y se afianzan, los éxitos académicos.*

**1854**

*Se dedica, a veces exageradamente, a las diversiones, sobre todo a la caza, hasta el punto de preocupar al padre y a los profesores. Segunda grave enfermedad a la garganta. Renueva la promesa de hacerse religioso. Considera un auténtico milagro su curación. Pide ser admitido a los jesuitas. Es aceptado, pero no entra.*

**1855**

**7 DE JUNIO** *Muere inesperadamente su hermana M<sup>a</sup> Luisa, a los 26 años.*

**31 DE AGOSTO** *Pide certificado de estudios. Señal de decisión seria y en curso.*

**1856**

**20 Y 23 DE ABRIL** *Recoge otros dos certificados de estudios.*

**22 DE AGOSTO** *Locución interior durante la procesión de la imagen de la Virgen: «esta vida no está hecha para ti; hazte religioso».*

**24 DE AGOSTO** *Discernimiento sobre la vocación, con su confesor, P. Carlo Bompiani.*

**5 DE SEPTIEMBRE** *Actúa, con éxito total, en la academia mariana con motivo de la entrega de los premios académicos.*

**6 DE SEPTIEMBRE** *Muy temprano deja Spoleto y parte para Morrovalle (Macerata), acompañado por su hermano Luís, dominico.*

**8 DE SEPTIEMBRE** *Estancia en Loreto. Pasa casi toda la jornada en la basílica dedicada a la Virgen. Intensa experiencia interior; siente una confirmación clarísima en la decisión tomada.*

**9 DE SEPTIEMBRE** *Viaje de Loreto*

y comunitaria para que, llegado el momento, sepan ellos desenvolverse convenientemente. La familia no debe ni puede acaparar, sino facilitar el desarrollo progresivo de sus miembros. Y esto, dentro de un clima de amor, tolerancia, disciplina y respeto.

En relación con mi caso, te diré que desde que entré en el convento empecé a amar más a mi familia, con menos egoísmo y con una especial intensidad.

### Un cuarto de hora aquí vale más que un año de placeres y espectáculos del mundo

Desde la otra orilla se ven las cosas de distinta manera. Las distancias, lejos de distorsionar la realidad, te ofrecen una mayor perspectiva para poder apreciarla y estimarla más en su conjunto y amplitud. Por ejemplo, yo sufrí mucho por mi padre. Le costó muchísimo, como sabes, desprenderse de mí. Y a mí de él, desde luego. Has visto que tardó tiempo en poder asimilar mi decisión, aunque dudo que lo consiguiera del todo. Su preocupación por mi salud era obsesiva. No lograba entender que un hijo tan abierto y extravertido como yo, diese al fin con sus huesos en un convento de pasionistas. Y siempre le agradecí el gran respeto que en todo momento dispensó a mi vocación, a pesar de que iba en contra de sus planes.

¡Ojalá que todos los padres, en parecidas circunstancias, tengan la misma consideración con sus hijos! Me acuerdo que el 23 de octubre de 1856 (al mes de vestir el hábito) le escribía, entre otras cosas: «La alegría que disfruto dentro de estos santos muros es casi indecible y no admite parangón con los vanos y ligeros pasatiempos que se buscan ávidamente en el mundo.

Papá, estate tranquilo y créeme que te hablo con el corazón en los labios: un

cuarto de hora aquí vale más que un año de placeres y espectáculos del mundo.»

**Bueno, ¿y qué nos cuentas del noviciado?#** Un año de cielo, oye. Traté de aprovecharlo minuto a minuto. Es un año de reflexión y estudio sobre la vocación y la vida religiosa.

Me sorprendía dichosamente distinto. Intenté profundizar en mi vida espiritual, en la devoción a Cristo Crucificado y a la Virgen Dolorosa. Tenía la íntima convicción de haber acertado. Veía, con claridad que Dios me quería para sí. Yo, por mi parte, buscaba todos los medios para corresponderle. ¿Qué más felicidad quieres?

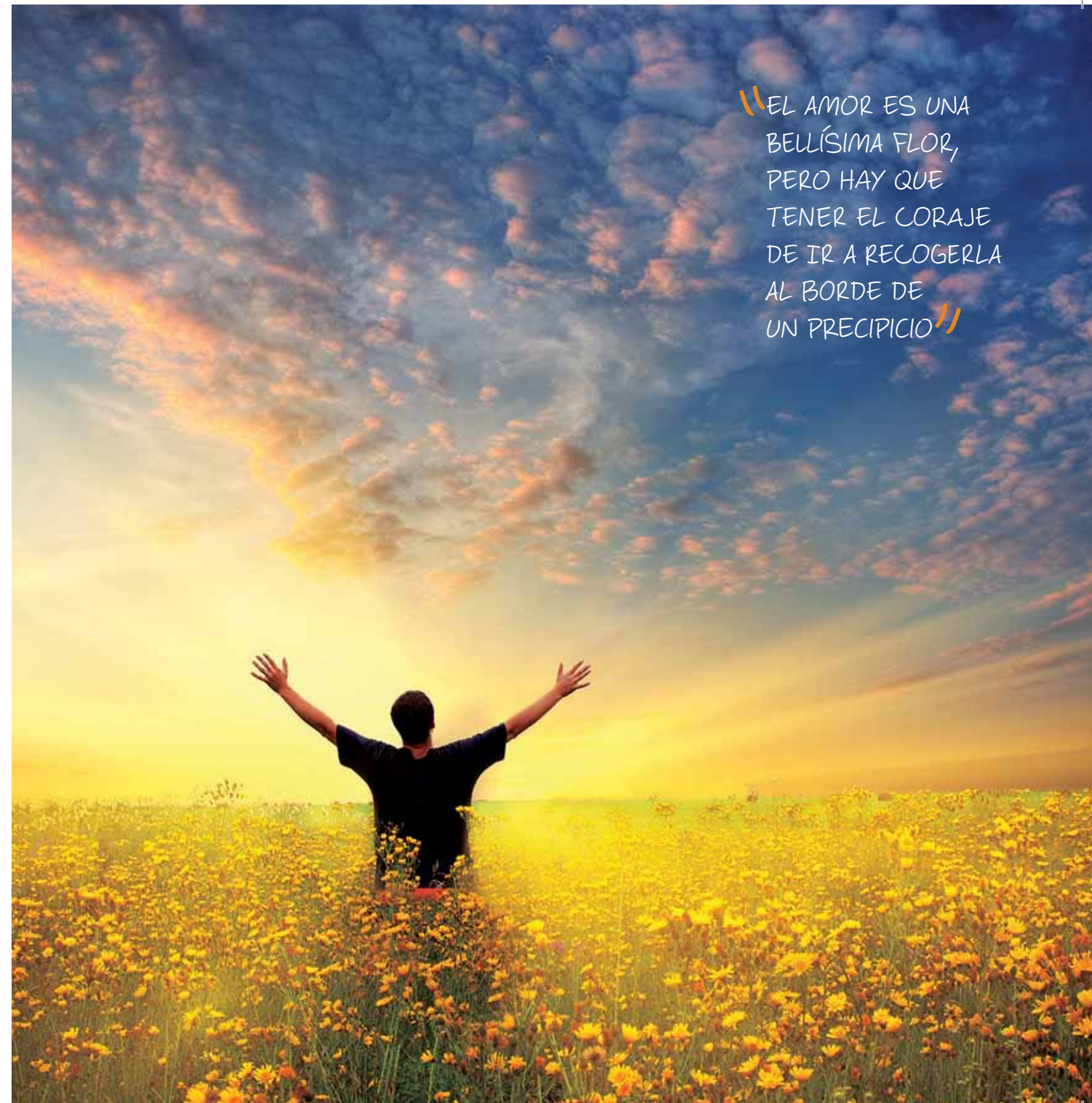
¡Ah! y tuve la suerte de conocer y convivir con el también novicio Bernardo Ma Silvestrelli, que posteriormente sería largos años Superior General de la Congregación y que el 16 de octubre de 1988 fué declarado beato en compañía del también pasionista Padre Carlos Houben. ¡No sabes cuánto me alegro de que nuestra congregación siga floreciendo en santidad!

**Y por fin, la profesión...#** A mis 19 años, en plena juventud, disfruté la incomparable dicha de verme consagrado a Dios en la Congregación Pasionista.

Rodeado de la comunidad, hice los votos de pobreza, castidad y obediencia, junto con el de promover y vivir el mensaje de la cruz. ¡Toda una entrega! ¡Qué impresión cuando, tumbado en el suelo, escuché la lectura de la Pasión según San Juan! Al final del acto, entre abrazos de mis superiores y compañeros, saboreaba las palabras del salmo 133: «¡Qué hermoso ver a los hermanos unidos!».

Era el 22 de septiembre de 1857. No podía dejar a mi padre al margen de esta gozosa experiencia religiosa y tomé la pluma para decirle: «Acabo de hacer mi profesión con una dulzura y un placer

EL AMOR ES UNA BELLÍSIMA FLOR, PERO HAY QUE TENER EL CORAJE DE IR A RECOGERLA AL BORDE DE UN PRECIPICIO



tan grandes que es imposible explicar. Una gracia como ésta no puede estimarse en su justo valor.» Aquel día di gracias especiales a Dios por tener un padre que dejó abiertas las puertas para que su hijo pudiese ser plenamente feliz.

**¿Qué es eso del cuarto voto pasionista?#** Además de los tres votos comunes a todas las órdenes religiosas, los pasionistas hacemos uno muy concreto y específico: vivir de manera radical la espiritualidad de la pasión (de aquí viene el nombre de pasionistas) y llenar de este espíritu nuestro mensaje misionero.

**Eran tantos mis anhelos de perfección y santidad que con frecuencia caía en pequeños excesos.**

Sobre nuestro hábito llevamos una insignia, con caracteres blancos, donde sobresale una cruz con la inscripción «La pasión de Jesucristo». Este cuarto voto es nuestra «bandera», desplegada a los cuatro vientos, nuestro distintivo y nuestra gloria.

**Y con la música a otra parte...#** Por el momento, no. Continué en Morrovalle un año más. Había ya estudiado la Filosofía en los jesuitas de Espoleto. Pero mis superiores creyeron oportuno, antes de empezar la Teología, que hiciese un curso más de Filosofía. Y lo cursé en Morrovalle. No me desagradó la idea, pues Morrovalle sería para mí la acogedora cuna de mi andadura pasionista y siempre se le toma cariño al lugar de los primeros años.

Fue en julio del año siguiente, 1858, cuando, en compañía del padre Norberto, nos dirigimos a la bonita ciudad de Pievetorina. Allí cursé el primer curso de Teología. Tengo preciosos recuerdos de mi estancia allí: aquellos niños con los que mantenía devotas conversaciones,

aquella agradable visita de mi hermano Miguel (entonces estudiante de Medicina en Roma), aquella dulce muerte del hermano Miguel rodeado de toda la comunidad... Pero, sobre todo, ese clima de estudio y piedad, de alegría y responsabilidad, de paz y sosiego del espíritu. Eso no tiene precio, vamos.

**Issola del gran Sasso a la vista#** De Pievetorina al Gran Sasso. Aquel bello paisaje de los Abruzos era un verdadero canto a la naturaleza. Nieve, blancura en las cumbres...

Era el 4 de julio de 1859 cuando, con toda la ilusión del mundo, llegué con mis compañeros a nuestro nuevo destino. Fue San Francisco de Asís quien en 1215 fundara aquel viejo convento de Issola del Gran Sasso. Exclaustrados los franciscanos en 1806, el convento quedó abandonado hasta 1846, fecha en que los pasionistas se hicieron cargo de él. En este convento viví casi tres años dedicado al estudio de la Teología en preparación al sacerdocio.



27 de febrero: Fiesta de San Gabriel en Alcalá de Henares

Gabriel o "corazón desprendido de cosas".



**¿Qué tal de salud, Gabriel?#** Durante mi estancia en Pievetorina empecé a notar cierto malestar. Quizás el clima húmedo influyó en ello y me acarrecó una bronquitis. De todas formas, mi salud nunca fue de lo más allá (de ahí la preocupación de mi padre). Yo trataba de restarle importancia. Pero la verdad es que, al empezar los cursos de Teología, me fui dando cuenta de que algo empezaba a fallar en mi organismo.

Yo daba más importancia a la salud del alma que a la del cuerpo. ¡Cuántas veces el padre Norberto tuvo que frenar mis ansias de perfección! Eran tantos mis anhelos de perfección y santidad que con frecuencia caía en pequeños excesos.

Como ves, yo era un joven radical. ¡Tenía prisa por ser santo, ésa es la verdad!



Meditación de la Pasión al pie de la Cruz

Jóvenes creativos, tiempo libre de Zuera



Itinerario de la Cruz en Pasionistas de Santander

**¿Qué te empujó a ello?#** En mi vida hay dos etapas bien definidas: los primeros 18 años vividos en mi familia y los seis últimos pasados en el convento.

Reconozco que siempre alimenté unos principios religiosos muy profundos. Como sabes, mi madre falleció cuando yo tenía cuatro años. Pero fue tiempo suficiente para ir, gota a gota, destilando sobre mi alma de niño los primeros gérmenes de la fe cristiana.

El papel de la madre es trascendental en el desarrollo posterior de los hijos. Al morir mi madre, quedaban mi padre y hermanos, sobre todo Luís, preocupados por mantener y acrecentar un verdadero clima religioso. El hecho de haber estudiado en los hermanos de la Salle y los jesuitas favoreció asimismo mi espiritualidad cristiana. Toda una serie de circunstancias fueron marcando mi vida hasta que, finalmente, opté por hacerme pasionista y santo.

El definitivo impulso fue el constatar la caducidad de la vida y la urgencia de llenarla de fe y contenidos válidos. Mi segunda etapa -la decisiva- fue de los 18 a los 24 años. La vida pasionista representó el nido caliente, donde la mano de Dios me acariciaba e invitaba a un trato íntimo y exigente con Él. Decidí tomarme muy en serio la tarea y urgencia de la santidad. De llegar muy alto y aprisa. No sé, pero presentía que iba a morir joven y no era cuestión de dejar las cosas para mañana.

La mediocridad y las demoras me asustaban, sobre todo, teniendo en cuenta la radicalidad de Cristo cuando dijo: «Sed santos como mi Padre es santo». Para mí, las medias tintas, créelo, eran sinónimo de cobardía y deslealtad hacia un Dios que se jugó el tipo en la cruz. No me cabía en la cabeza quedarme agazapado en la ladera de la montaña, sabiendo, como sabía, que allá en la cumbre es donde los vencedores cantan victoria.

al convento de los pasionistas en Morrovalle. Paradas en Civitanova, en casa de los Frisciotti, parientes maternos, y en Morrovalle pueblo, en el convento de los capuchinos, en el que es superior su tío materno, el P. Juan Bautista Frisciotti.  
**10-21 DE SEPTIEMBRE** Se prepara con los ejercicios espirituales para comenzar el noviciado.  
**21 DE SEPTIEMBRE** Comienza el noviciado con el rito de la vestición del hábito. Toma el nombre religioso de Gabriel de María Dolorosa. El maestro es el P. Rafael Ricci y el vicemaestro el P. Norberto Cassinelli.

**1857**  
**22 DE SEPTIEMBRE** Terminado el año de- noviciado emite la profesión religiosa.

**1858**  
Completa los estudios de filosofía y de latín. El P. Norberto es su director espiritual.  
**ABRIL** se encuentra en Fermo con su hermana Teresa, ya Sra. de Pellegrini, por asuntos familiares.  
**20 DE JUNIO**, trasladado a Pievetorina (Macerata).  
**AGOSTO** recibe la visita de Pacífica Cucchi, ama de casa de los Possenti, y en septiembre la de su hermano Miguel, que estudia medicina en Roma. De nuevo, grave enfermedad a la garganta.

**1859**  
Comienza los estudios de teología.  
**4 DE JULIO** Inicia el viaje de traslado a Isola del Gran Sasso (Teramo) donde continuará los estudios. Etapas del viaje: Recanati, Torre in Palme, Giulianova, Montorio al Vomano.  
**10 DE JULIO** Llegada a Isola.

**1861**  
**25 DE MAYO** Recibe la tonsura y las órdenes menores en Penne (Pescara). Primer paso hacia el sacerdocio. A partir del verano se debilita rápidamente.  
**NOVIEMBRE Y DICIEMBRE** Se

# "MUEB" t

LA IMAGINACIÓN  
ES TU VEHICULO,  
LA ILUSIÓN  
TU CAMINO

Porque la vida es como una bicicle-  
ta: "Si no te mueves, te caes". Pero  
no hace falta correr, empieza poco a  
poco, ya que el camino de la solidari-  
dad, la superación y la fe es algo ba-  
cheado, pero demasiado importante  
para caerse nada mas comenzar.

Conté para ello, aparte de mi férrea vo-  
luntad y decisión, con la ayuda inesti-  
mable de mi director espiritual, el padre  
Norberto, a quien durante los seis años  
de mi vida religiosa tuve a mi lado como  
guía y confidente. Y, por encima de todo,  
la bondad y gratuidad de un Dios cerca-  
no y personal. Por necesidad y convic-  
ción ¡yo tenía que ser santo!

**Se ha hablado mucho de tu  
devoción a la virgen...#** Lo sé.  
Y me alegro de que se haya comentado,  
pues ésa ha sido mi gran chifladura juve-  
nil. Cuando uno está enamorado, gusta  
que le hablen de su amor.

Mira, ya desde pequeño, en mi casa, me  
sentía atraído y entusiasmado con esta  
devoción y estoy plenamente convenci-  
do de que la falta de mi madre influyó  
decisivamente en ello. Había un puesto  
vacío en mi corazón. Alguien tenía que  
llenarlo... ¿y quién mejor que otra Madre?  
En los colegios donde estudié, la devo-  
ción a la Virgen 'ocupaba un lugar im-  
portante en nuestras vivencias juveniles.

Me acuerdo que el 5 de septiembre de  
1856, la víspera de ingresar en el con-  
vento, me tocó, -en calidad de presidente  
de la congregación mariana, en el co-  
legio 'de los jesuitas-, presentar un acto  
académico. Antes de poner en escena  
«La resurrección de un niño» (milagro  
atribuido a la Virgen de la Playa, en cuya  
composición literaria participé) dirigí al  
público la siguiente salutación: «La edu-  
cación del alma juvenil es tarea sagrada,  
destinada a desarrollar su ingenio y a for-  
mar su corazón. Los formadores ponen  
todos los medios a su alcance para vigo-  
rizar las más bellas y cristianas virtudes  
para dar lustre a la patria y decoro a la  
religión.

Este año, a la hora de seleccionar "el  
tema de nuestra velada", hemos optado  
-por consagrar nuestras rimas juveni-  
les a la imagen taumatúrgica que, bajo  
la advocación de Nuestra Señora de la

Playa, se venera entre nosotros desde  
tiempo inmemorial, como monumento  
im perecedero de la piedad viva y senti-  
da... de nuestros mayores hacia la Reina  
Inmaculada.

Al escoger tema tan augusto damos tes-  
timonio público de que esta herencia  
no ha languidecido, sino que se mantie-  
ne viva y crece en sus descendientes la  
piedad a María que de ellos hemos he-  
redado.»

Una vez ingresado en el noviciado, re-  
cordarás que añadí a mi nombre una  
advocación mariana: la Virgen Dolorosa.  
Los seis años de vida pasionista transcu-  
rrieron en un continuo fluir de mi cora-  
zón hacia la Madre del cielo. Me sentía  
feliz haciéndole obsequios, adornando  
sus altares, arreglando alguna que otra  
imagen suya. Pero, sobre todo, viviendo  
su presencia alentadora.

**Los seis años de vida  
pasionista transcurrieron  
en un continuo fluir  
de mi corazón hacia la  
Madre del cielo.**

Se ha dicho que mi devoción mariana  
fue mi faceta más sobresaliente. Me gu-  
staría que los jóvenes de ahora ahonda-  
sen, igual que yo, en la necesidad que  
tienen de una Madre así. Muchas «orfan-  
dades» quedarían así subsanadas al calor  
de tal Madre. Y muchos jóvenes empeza-  
rían a sonreír de nuevo.

**¿Qué tal tu vida de comuni-  
dad, Gabriel?#** Excelente. Con los  
altibajos de rigor, claro. Ya desde muy  
pequeño tuve muy en cuenta la condi-  
ción social de la persona. El ser humano,  
para desarrollarse convenientemente,  
tiende a agruparse en pandillas, grupos,  
asociaciones, la familia misma...

Diríase que el hombre, para no «extin-  
guirse» como tal, necesita de un contor-

*agrava; hemoptisis. Motivos políticos  
impiden la ordenación sacerdotal, por  
otra parte problemática, teniendo en  
cuenta su salud.*

**1862**  
**27 DE FEBRERO** *Muere hacia las 6.30  
de la mañana.*

**1868**  
*Don Pablo Bonaccia, compañero de  
estudios, sacerdote y canónigo en  
Spoleto, publica la primera biografía  
de Gabriel de la Dolorosa.*

**1891**  
*Se abre la causa de su beatificación.*

**1892**  
**17 DE OCTUBRE** *Exhumación de su  
cuerpo en la iglesia del convento de  
Isola del Gran Sasso.*

**1908**  
**31 DE MAYO** *Es beatificado por san  
Pío X.*

**1913**  
*Nace la revista titulada en su honor, El  
Eco de San Gabriel, que tiene más de  
medio millón de lectores.*

**1920**  
**13 DE MAYO** *Es canonizado por  
Benedicto XV.*

**1926**  
*Es nombrado copatrons de la juventud  
católica italiana por Pío XI.*

**1959**  
*Es nombrado patrono especial del  
Abruzzo por Juan XXIII.*

**1973**  
*Comienzan las obras del nuevo  
santuario.*

**1985**  
**EL 30 DE JUNIO** *el papa Juan Pablo II  
inaugura la cripta del nuevo santuario.*

**1988**  
*Celebración del 150 aniversario de su  
nacimiento.*



LOS SUEÑOS DEL MUNDO  
TE SEDUCEN JOVEN ESTRELLA,  
ENTRE APLAUSOS Y SONRISAS  
TIENES TODO A TUS PIES,  
PERO SIENDES  
QUE ALGO QUEMA EN TU INTERIOR.

LEVANTAS LOS OJOS  
Y SE CRUZAN VUESTRAS MIRADAS.  
ESCUCHASTE SUS PALABRAS:  
"ESTO NO ES PARA TI  
TE ESPERA UN GRAN SUEÑO QUE VIVIR".

Y TU GÁBRIEL,  
EN LAS LLAGAS DE TU CUERPO  
ESE LIBRO SIEMPRE ABIERTO,  
APRENDISTE A VIVIR,  
COMPARTIENDO LOS DOLORES  
DE UNA MADRE Y SIETE HERIDAS  
VIENDO A DIOS CLAVADO EN CRUZ.

EL TIEMPO APREMIABA  
TE TOMASTE EN SERIO LA VIDA:  
PIES DESCALZOS, CUERPO FRÁGIL,  
NO IMPORTABA CUALQUIER RIESGO,  
EN EL MONTE HAY UNA CRUZ,  
¡HAY QUE SUBIR!

CAER EN SUS MANOS  
COMO NUEVO CRUCIFICADO:  
CON LOS BRAZOS EXTENDIDOS  
Y EN EL ALMA LA CERTEZA  
QUE UNA MADRE A SU HIJO TOMARÁ.

TE VAS CONSUMIENDO  
Y TU CUERPO SE RESQUEBRAJA.  
ERES FUEGO PERO NUNCA  
LAS CENIZAS DEL AMOR,  
PUES NO MUERE  
EL QUE VIVE CARA A DIOS.

Lorenza Sánchez - Grupo Getsenani.

no humano que propicie su proceso natural y posibilite sus capacidades como persona.

Yo entendí así la vida religiosa: una comunidad donde tú puedes hacer valer tus aptitudes en bien de los demás en comunión con Dios y con los hermanos. La comunidad religiosa, -donde se comparte lo espiritual y lo material, fue para mí la tierra abonada donde me sentí plenamente identificado con los ideales de la solidaridad y servicio fraterno. Claro que, como todo grupo humano, también la comunidad religiosa ha de pagar el tributo a la fragilidad e imperfecciones de sus miembros. No hay comunidad ideal, ni asociación, ni grupo, ni familia perfectos.

### Los seis años de vida pasionista transcurrieron en un continuo fluir de mi corazón hacia la Madre del cielo.

Alguien dijo que si la Iglesia, por ejemplo, fuese perfecta, empezaría a desconfiar de ella. Lo mismo vale para la comunidad religiosa. No son ángeles, sino hombres quienes la conforman, con las inevitables limitaciones de sus miembros. Pero en la vida religiosa existe algo que te ayuda a superar con cierta facilidad los posibles condicionantes humanos. Ese «algo» es saberte llamado por Dios a una vocación donde la fe tiene mucho que decir y aportar.

Para mí, la verdad, el vivir en comunidad de hermanos pasionistas fue muy hermoso y placentero. Recuerdo aquella frase tan expresiva y de contenidos eloquentes: «¿Te pesan las personas? No las cargues sobre las espaldas; mételas en tu corazón».

Dado mi carácter abierto y jovial, reconozco que tenía muchos puntos a mi favor. Intenté hacer fecundos mis talen-

tos y cualidades personales en bien de los demás, con el consiguiente enriquecimiento mutuo y la sana alegría compartida. Pueden aplicarse 'aquí muy bien aquellos versos: «Una pena entre dos es menos pena; la alegría es mayor si se reparte; la oración por el otro es más perfecta.»

**Eso de "el Santo de la sonrisa", ¿por qué?#** Alguien podría pensar que por ingresar en la vida religiosa renunciaría cobardemente a la alegría.

¡Nada más distante de la verdad! Al contrario, empecé a sentir la paz que me faltaba antes, la alegría pura y transparente. «También yo -escribía a mi hermano Miguel- he experimentado las diversiones y pasatiempos que ofrece el mundo, y te digo con sinceridad: una palabra dirigida con amor a Jesús y María sacia más el corazón que todas las promesas del mundo.»

¿Que cuál era el motivo de esta alegría? Muy sencillo. ¿Verdad que en la medida que te acercas a la luz ves mejor? ¿Acaso no tienes más calor cuanto más te acercas al fuego?

Pues bien, Dios es luz y es fuego. Si te introduces de lleno en El, por fuerza te hallarás satisfecho y feliz.

En definitiva, me llaman el «Santo de la sonrisa», porque supe orientar mi vida hacia las grandes metas y busqué siempre la mejor manera de gustar a Dios. He ahí mi secreto. ¿No has oído alguna vez que un santo triste es un triste santo?

**Oye, pero algún defecto tendrás...#** Está bien que me lo preguntes, pues no quiero dar una imagen falsa de mí mismo. Además, la sinceridad es una nota característica de la santidad.

Empiezo por decirte que mis principales defectos durante mi estancia en casa eran la vanidad y las ráfagas de mal ge-

nio. Dado el nivel social de mi familia, junto con mi físico y las buenas calificaciones del colegio, todo se confabulaba para alimentar sentimientos de presunción y brillo exterior.

Por otra parte, yo era de un temperamento vivo, lo que me ocasionaba más de un disgusto en casa y con los amigos. Después, en la vida religiosa, logré sepultar mis brotes de vanidad bajo la losa del desprendimiento, de la humildad y la sensatez. No fue tan de prisa el dominio de mis reacciones, ya que hubo momentos en que el padre Norberto, con amabilidad y paciencia, tuvo que aguantar y corregir mis «prontos».

Lo que sí puedo asegurar es que, con tenacidad y sin perder la calma, se pueden alcanzar todos los objetivos. Los fallos y limitaciones humanas son precisamente, el banco de prueba donde se va consolidando poco, a poco el edificio de la santidad.

**¿Nunca dudaste de tu vocación?#** Una vez ingresado en los pasionistas, fue tal mi luz y clarividencia al respecto que me volqué de lleno a mi proyecto religioso. Antes de mi ingreso, lógicamente tuve que pensarlo mucho, ya que una opción de este calibre no puede tomarse así por las buenas.

De todas formas, mi último año en casa -recuérdalo- estaba ya plenamente decidido a dar el paso. Las dudas y regateos fueron de los 15 a los 17 años. El dudar, hasta cierto punto, es bueno porque te ayuda a buscar respuestas y madurar tus posiciones. Pero una vez que te lanzas con amor y valentía, las tinieblas se disipan para dar paso a un camino abierto y lleno de promesas.

Eso, al menos, es lo que me pasó a mí. Viví a tope e ilusionadamente los seis últimos años de mi vida. ¿Quién puede dudar del amor al pie de la Cruz? Porque la vocación es respuesta al amor, ¿No?

Llamada definitiva de Dios



Talla de san Gabriel en el patio del Colegio de Alcalá



**¿Fracasaste como apóstol?#** ¿Qué dices? Si ser apóstol lo entiendes como salida a los caminos del mundo y recorrer tierras y países lejanos, efectivamente, eso no llegué a realizarlo. En cambio, si llamamos «apóstol» a todo aquel que ama y vive el mensaje de Jesús e intenta transmitirlo a los demás, valiéndose de los medios y modos a su alcance, sí que puedo gloriarme de haber sido un convencido apóstol del Evangelio.

Fíjate en este párrafo de nuestras Constituciones: «Nuestra misión se orienta a evangelizar mediante el ministerio de la Palabra de la Cruz, a fin de que todos puedan conocer a Cristo y el poder de su Resurrección, participar en sus sufrimientos y configurarse a El en su muerte para alcanzar su gloria. Todos participamos en este apostolado, cada uno según sus posibilidades, las aptitudes y los servicios que le sean encomendados.»

Yo no llegué a ejercer el ministerio de la

“EL RIESGO DE UNA  
DECISIÓN INCORRECTA  
NO ES NADA COMPARADO  
CON EL TERROR  
DE LA INDECISIÓN”



Palabra en el sentido que todos entendemos. Pero, oye, mi vida de comunidad se me ofrecía como un campo privilegiado para contagiar a mis hermanos del buen olor de Cristo Crucificado y Resucitado. Todo religioso es -debe ser- un «enviado» cordial a su hermano. En ese encuentro de todos los días puedes irradiar fe, paz, alegría, consuelo... En el espacio conventual puedes ser sal y luz: sal para dar sabor a la vida comunitaria y luz para alumbrar senderos de fraternidad.

Puertas afuera, yo me sentía vinculado con todas las angustias y esperanzas de todos los seres que sufren. Hice carne mía aquel otro pasaje de nuestros Reglamentos: «Sabido que la Pasión de Cristo continúa en este mundo hasta que El venga en su gloria, compartimos las alegrías y angustias de la humanidad que camina hacia el Padre. Deseamos participar en las tribulaciones de los hombres, sobre todo de los pobres y abandonados, confortándoles y ofreciéndoles consuelo en los sufrimientos.» (Const., I, 3.) ¿Te fijas qué riqueza misionera entrañan estas palabras? .

Intenté, dentro de mis posibilidades, llevar a todos la luz de la fe, el bálsamo de la caridad y alivio a su soledad y sus problemas. Recuerdo que un día, paseando por los alrededores del convento, me encontré con un hombre en cuyo rostro se reflejaba una profunda angustia. Me acerqué a él con ánimo de compartir su preocupación. Entre gestos de impotencia y de rabia, me comentó haber sido condenado con una sentencia injusta. Sus palabras me transportaron rápidamente al Calvario, donde Jesús pendía de la Cruz a causa de la mayor injusticia de la historia. Se lo hice ver a aquel «crucificado» que tenía ante mí y noté que su rostro cambiaba su expresión rígida por un gesto más pacífico y relajado. En aquel momento me sentí el más feliz apóstol del mundo. Y así podría seguir contándote casos parecidos.

Para ser misionero y apóstol no es necesario recurrir a escenarios lejanos. En Isola del Gran Sasso, por ejemplo, había un joven de 19 años que solía cuidar un rebaño de ovejas. Sé que en 1896, a los 34 años de mi muerte, el tal Javier Tortella atestiguó refiriéndose a mí: «Algunos días antes de enfermarse y meterse en cama, solía ayudarme a sacar el ganado y me acompañaba... Al separarse, me repetía que saludase a menudo a la Virgen con tres avemarías...»

Si el alma de todo  
apostolado es amar,  
me incluyo gozosamente  
en la lista.

Cuando yo regresaba por la noche, me preguntaba cuantas veces había repetido el saludo. La última vez que lo vi se puso tan contento de las veces que había rezado, que gustosamente hubiera proseguido el resto de la jornada sólo por la alegría que le proporcioné.»

Ya ves: no fracasé como apóstol, porque si el alma de todo apostolado es amar, me incluyo gozosamente en la lista. de los innumerables apóstoles anónimos que, viviendo en el silencio de su consagración al amor, hicieron abundante la fuerza viva del Evangelio. Mi «cátedra» fueron los caminos cercanos al convento, mis libros de Filosofía y Teología, mis momentos de oración, mis hermanos de la comunidad, mis ansias de santidad, mis palabras, mis silencios y mis gestos...

En el círculo reducido de mi vida diaria supe regalar amor y compañía. He ahí mi éxito como apóstol.

**¿Qué pasó con tu ordenación sacerdotal?#** Me ilusionaba, cómo no, llegar al sacerdocio. Estaba ya al final de los estudios teológicos y había recibido las Ordenes Menores. Pero las circunstancias políticas y religiosas por que atravesaba Italia por aquel entonces -la

invasión napoleónica- fueron serio obstáculo para mi ordenación sacerdotal. Si a esto se suma el empeoramiento de mi salud, diría que mi carrera hacia el sacerdocio quedaba seriamente afectada.

Resulta doloroso tocar casi la meta y ver cómo todas las ilusiones se esfuman... Pero mi fe en Dios era más fuerte que la lógica de mis planes. Abrí la Biblia e hice mía la palabra de Yahvé: «Mis caminos no son vuestros caminos». Comentaba esto en una carta a mi padre: «No. hace falta que estés tan preocupado, Si ocurriera algo, te informaría. Yo, hasta el momento, no hago más que bendecir la mano misericordios, de la Virgen María que me arrancó del mundo.

Tal vez hoy sería ya sacerdote, pero las circunstancias han impedido que pase más allá de las Ordenes Menores. Dios así lo quiere y así lo quiero yo también.»

#### Háblanos de tu enfermedad#

Era el domingo, día 16 de febrero de 1862. La última vez que comulgué en la iglesia. Aquel mismo día tuve que meterme en cama. No podía más.

El martes, 18, me sorprendió una hemotisis muy violenta. El mal avanzaba inexorable. El Padre Norberto me hizo ver la gravedad del momento y creyó conveniente administrarme los últimos Sacramentos de la Iglesia.

La verdad, me turbé un poco. Pero, vencida la primera impresión, acepté en seguida el querer de Dios sobre mí. Fue un momento emocionante al verme rodeado de toda la comunidad de hermanos.

¿Origen de la enfermedad? Creo que el clima húmedo de Pievetorina, donde estuviera el curso 1858-59, influyó notablemente en mi debilitamiento físico. Desde entonces mi salud empezó a resentirse paulatinamente hasta que por fin llegó lo que tenía que sobrevenir: la tuberculosis.

## ¿Cómo fueron, si no te importa, tus últimos días?#

Fueron horas de gran intimidad espiritual, intensa oración y acción de gracias. Veía claro que mi vasija de barro se iba desmoronando. Pero el espíritu emergía con fuerza de las ruinas de mi cuerpo agotado. «Si el grano de trigo no muere, no produce fruto».

La Palabra del Señor siempre es oportuna y clarificadora. Me dio tiempo para pensar muchas cosas, sobre todo en aquellos a quienes la muerte les sobreviene como ladrón en la noche y los sorprende con las manos vacías... En todos los que mueren sin fe y huérfanos de esperanza... También en los que acogen la muerte con gran serenidad y paz de conciencia.

Lejos de ver en ella un enemigo o adversario, la acepté como la «hermana muerte» de que hablara siglos antes mi paisano San Francisco de Asís. Y así lo pudieron comprobar mis hermanos religiosos que me acompañaron solícitos hasta el último momento.

El día anterior, antes de acostarse, pasó toda la comunidad a visitarme. Quedaron conmigo dos de ellos. También el padre Norberto, incapaz de conciliar el sueño; ¡Qué gran maestro del espíritu y qué hombre más admirable! Desde mi ingreso en el convento hasta ahora ha sido mi segundo padre y el guía seguro en mi camino de santidad. Ahora, en la hora de mi agonía y cercana muerte, su figura amable me transmitió seguridad y confianza.

A primeras horas del 27 de febrero, jueves, sentí llegado el final. Apreté contra mi pecho la estampa de la Virgen Dolorosa. La besé y me acuerdo que dije emocionado: «¡Oh, Virgen, Madre mía, apresúrate!». El padre Norberto, a mi lado siempre, me ayudaba y confortaba con pequeñas oraciones y santos pensamientos.

Eran las 6,30 de la mañana. Los religiosos estaban haciendo oración y fueron avisados. ¡Qué alegría al verlos acompañándome en momento tan decisivo! De pronto sentí iluminarse mi rostro. Algo maravilloso se hacía presente ante mí. Clavé mis ojos en un punto fijo de la habitación... ¡Mi Madre del cielo estaba allí!. Para llevarme con ella. Así fue.

## Viviste veinticuatro años.

### ¿Muchos o pocos?#

Ni pocos ni muchos. Los suficientes. Desde el cielo, uno ve las cosas de distinta manera. Estoy satisfecho del tiempo que viví en la tierra.

Mis 24 años fueron un espléndido regalo de Dios que yo intenté apreciar y explotar lo mejor posible. Soy consciente de que abrí caminos de ejemplaridad para la juventud. Disfruté viviendo intensamente el ideal de santidad trazado. Me entregué a un proyecto sublime y capaz de llenar todas las aspiraciones posibles del ser humano.

No todos en la tierra entienden la fuerza y contenido de este lenguaje. Pero desde la presencia de Dios y del cielo, donde me encuentro, las cosas tienen otro sentido y una asombrosa diafanidad.

## ¿Qué significa para ti ser declarado santo por la iglesia?#

Un bonito detalle. Un acto de buena voluntad por parte de la congregación pasionista y del Papa.

No es que yo estuviese pendiente de esas cosas. Lo veo bien por la sencilla razón de que, así, mi testimonio cristiano puede ayudar mejor a la buena gente y a tanto joven que, de otra forma, no me hubieran conocido...

El 31 de mayo de 1908, el Papa Pío X me declaraba beato. Y Benedicto XV me inscribía en el registro de los santos el 13 de mayo de 1920 (a los tres años justos de la aparición de la Virgen de Fátima).

Os recuerdo estas cosas porque a vosotros os interesa la historia. A mí, desde el cielo, lo único que me importa es seguir animando y ofreciendo mi intercesión a tanta gente que me quiere y sigue recordando, sobre todo a las juventudes pasionistas.

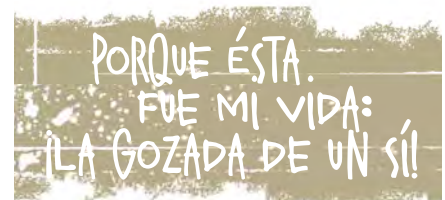
Ser santo no es para mí motivo de encumbramiento. Es, sencillamente, una actitud de servicio, de ejemplaridad y de gracia.

### Como santo joven, ¿qué ofrece a la juventud de hoy?#

Mi vida y los motivos que la impulsaron.

Mis votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia me hicieron tan libre y espontáneo que me quedé tan sólo con mi vida hecha entrega.

Mi vida fue llamada y respuesta, ofrenda y lucha, ideas y realidades, debilidad y fortaleza, luces y seguimiento. Puedo ofrecer la valentía de romper con la vanidad y el culto a ídolos falsos y encararme definitivamente con el sentido último de mi vida. Puedo ofrecer la certeza de que, cuando Cristo ama y confía en ti, se te esponja el alma y todo te parece poco para gastar tu vida por El y su causa. Puedo ofrecer la honda experiencia de saberme instrumento de Dios en la aventura de hermosear, humanizar y santificar el mundo. Puedo ofrecer el testimonio de una opción que me arrancó de mis comodidades y me trasplantó a la tierra fértil de la vida pasionista. Puedo ofrecer la alegría de la renuncia, la alegría del esfuerzo, la alegría del buen camino, la alegría del sí a Dios.



— PORQUE ÉSTA. —  
— FUE MI VIDA: —  
— LA GOZADA DE UN SÍ! —

# PARA FINALIZAR



## A CIELO CERRADO

A tantos años de distancia impresiona abrir viejos libros, donde quedara registrada la vida y muerte de un miembro de aquella comunidad pasionista. El padre Valentín, superior de aquel convento en 1862, escribía, al día siguiente del fallecimiento de Gabriel, una nota necrológica, de la que entresacamos algunos párrafos: «A las 6,30 de ayer ha entrado en la paz del Señor el estudiante Gabriel de la Dolorosa, llamando Francisco Possenti antes de hacerse pasionista. Nacido en Asís el 1 de marzo de 1838, profesó en nuestra Congregación el 22 de septiembre de 1857. Una tisis pulmonar le ha producido la muerte. La vida del difunto ha sido un continuo progreso hacia la perfección. Desde que se consagró al Señor en la vida religiosa, se aplicó con tal ahínco al ejercicio de las virtudes que no retrocedió nunca por más dificultades que le salieran al paso y por más violencia que tuviera que hacerse.

La característica del difunto ha sido la devoción fervida y eficaz a María Santísima, especialmente en sus dolores. Sus conversaciones giraban siempre sobre María y de

A «cielo cerrado» ya, porque Gabriel ha cumplido con elegancia y amplia generosidad informativa, ordeno mis papeles y me quedé con la grata sensación de haber realizado un buen trabajo. Aun así, quedan detalles que cubrir y testimonios que ofrecer. Me voy a Issola del Gran Sasso donde, hace ahora 150 años, completara su vida San Gabriel de la Dolorosa.

Quiero hurgar en los archivos y entresacar datos de interés que completen la imagen de este joven santo pasionista. Ir a las fuentes es poner la boca al agua del manantial original.

ello hablaba con tal unción que enfervorizaba a cuantos le oían hablar.

Esta buena Madre le recompensó ampliamente el afecto que le profesaba, sobre todo en los últimos días de su vida cuando, asaltado por las tentaciones del mal, obtuvo un triunfo glorioso al invocar el nombre de María.»

Y de Issola del Gran Sasso a Espoleto. Sobre una mesa repleta de notas y papeles oficiales, llego a descubrir un humilde sobre dirigido a don Santos Possenti, padre de Gabriel. Remite: Padre Norberto.

«Dios nos habla dado un hijo y Dios nos lo ha arrebatado. Sea siempre bendito el nombre del Señor. A pesar de esta aceptación, es inevitable sentir honda pena. Lo sé por propia experiencia...

La santa vida que llevó y su bellísima muerte han despertado entre nosotros y sus compañeros una emulación, un ardor tal

que, seremos santos si seguimos este camino y llegaremos a participar de su premio.

Recuerde que en una anterior mía le decía que sería santo. Ánimo, pues, y a seguir sus huellas. En tan pocos años, él se nos ha adelantado. ¿Por qué perder el tiempo en llorar estérilmente? Empleémoslo en pedir a Dios la gracia de imitarle.

¡Dichoso usted, que ha merecido de Dios tan precioso regalo que, sin duda, será la felicidad y el ornato más bello de su familia!»

El mismo padre Norberto testigo cualificado de la santidad de Gabriel de la Dolorosa, se pregunta en voz alta el porqué de tan rápida ascensión:

«¿Cómo en solo seis años conquistó semejante virtud? Sencillamente, porque emprendió la carrera de la vida religiosa con total decisión; decisión que, lejos de menguar, fue progresando infatigablemente día a día.

Con tal decisión se consagró a cumplir con creciente perfección los propios deberes, con interés extraordinario por la práctica de la vida interior sin la cual las virtudes carecen de alma.»

El domingo, 16 de octubre de 1988, el Papa Juan II beatificó, en Roma, a dos pasionistas insignes: Bernardo María Silvestrelli, superior general de la congregación, compañero de noviciado y gran admirador de San Gabriel de la Dolorosa. Nacido en Roma, en 1831, murió en Moricone, en 1911. y Carlos Houben, holandés, misionero en Inglaterra e Irlanda. Apóstol de los humildes y los enfermos. Nacido en 1821, muere, con fama de santo, en Dublín, el 5 de enero de 1893.

# Tras los Pasos de Possenti

## 1 Origen ASIS

LA CIUDAD DE MIS RECUERDOS INFANTILES, EL HOGAR DE UNA FAMILIA NUMEROSA, LA CASA DE LAS AUSENCIAS, SIN EL AMOR DE LA MADRE. EL RINCÓN DE LA UMBRÍA ITALIANA QUE DA VIDA Y SANTIDAD A FRANCISCO DE ASÍS, A CLARA, A RUFINO.

Gracias a jóvenes como **Francisco**, la sensibilidad, la delicadeza y la bondad se aprecian en primera persona. Saberse lleno de dones y ponerlos al servicio de la inquietud que Dios siembra en su corazón, es conquistar el sueño más anhelado; la **Felicidad**. Cinco lugares, con huellas de **Gabriel**, uno por nacimiento, otro por necesidad familiar y los demás por la libertad de decidir y recorrer un camino de santidad en la Familia Pasionista: ¡Gracias San Gabriel!



## 2 SPoleto Juventud

LA TIERRA QUE DESPIERTA MIS INQUIETUDES JUVENILES, EL ESPACIO DONDE SE DESARROLLAN MIS CAPACIDADES DE ESTUDIO, DE TEATRO, DE FIESTA... EL SILENCIO DE SUS IGLESIAS QUE PREDISPONEN A LA BÚSQUEDA DE INQUIETUDES INSOSPECHADAS Y LA "CALLE DEL ENCUENTRO" QUE TRANSFORMARÁ, POR LA PRESENCIA DE MARÍA, MI VIDA PARA SIEMPRE.

## 3 Vocación Morrovalle

EL CONVENTO QUE DIOS ME TENÍA RESERVADO PARA INICIAR UNA AVENTURA PRECIOSA, LA COMUNIDAD PASIONISTA QUE SE CONVIERTE EN MI OTRA FAMILIA NUMEROSA, Y UN NUEVO PADRE, NORBERTO, QUE GUIARÁ AHORA MIS PASOS. LOS HERMANOS QUE SE EDUCAN EN LA CONTEMPLACIÓN DE CRISTO CRUCIFICADO.

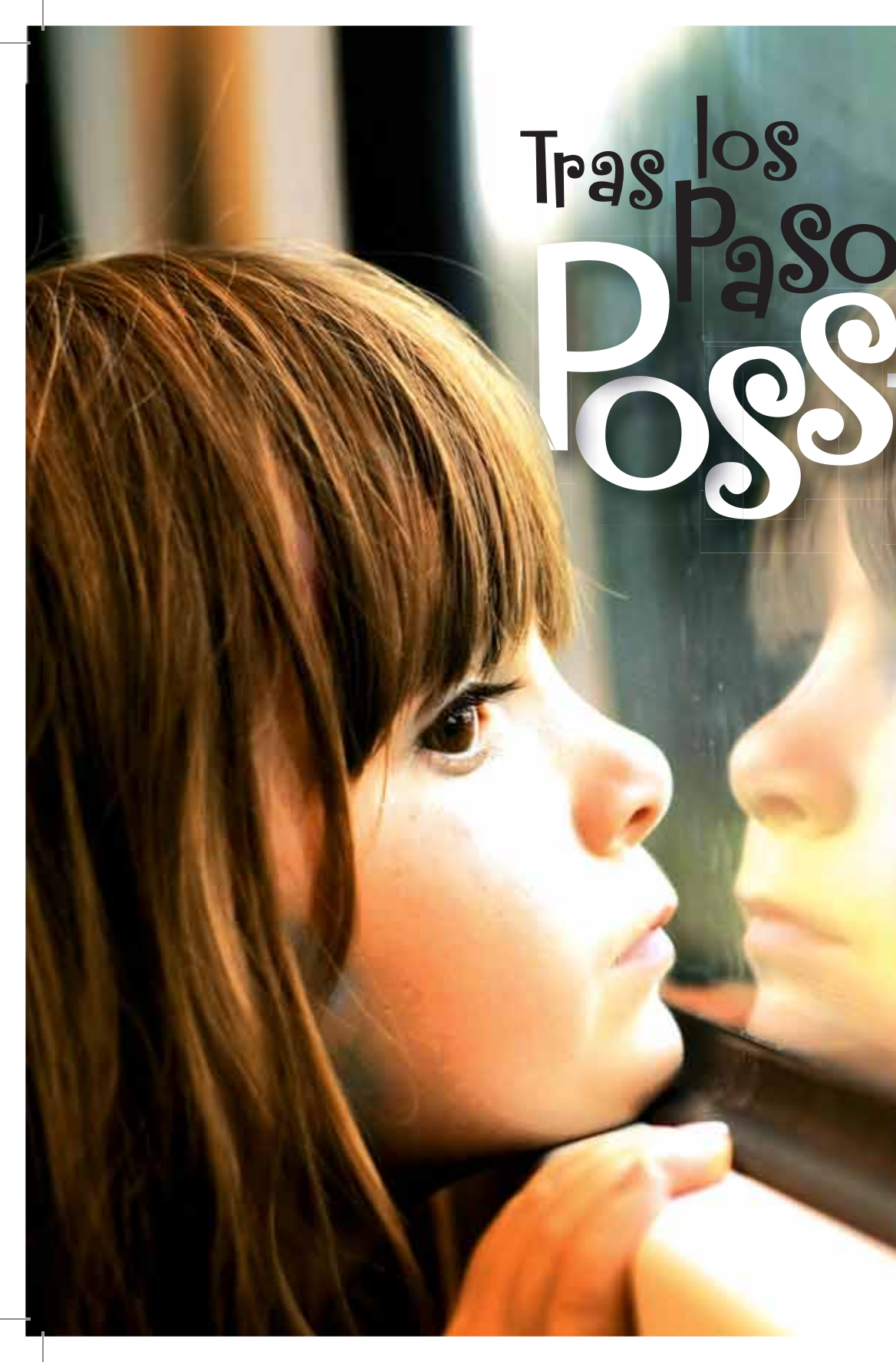


## 4 Pieve-tonina

EL ESTUDIO QUE ME REGALA SUEÑOS MISIONEROS, LA CONVIVENCIA SANA DE DIÁLOGO SINCEROS Y PROFUNDOS. LA VOCACIÓN QUE SE AFIANZA CADA VEZ MÁS, EN MI FRÁGIL SALUD, LA DEVOCIÓN ENTRAÑABLE A MARÍA EN SUS DOLORES.

## 5 Isola Pasión

LA GRAN MONTAÑA Y LA PRECIOSA NATURALEZA QUE IMPRESIONAN MI CORAZÓN, LA ILUSIÓN DE LOS PASOS PREVIOS HACIA EL SACERDOCIO, QUE NUNCA LLEGÓ. LAS CONTINUAS INVITACIONES A REALIZAR BONDADEN EN LOS POBRES Y NECESITADOS, LA PASIÓN QUE ME REGALA DIOS, SIN RETIRARME LA SONRISA DE LOS LABIOS. Y EL ADIÓS DEFINITIVO EN EL ABRAZO DEL AMOR.



# tendencias

## QUE NO PASAN DE MODA

Muchas son las maneras de bailar, pero cualquier estilo que eligamos tiene la misma finalidad, expresar sentimientos a través del ritmo. Como en el baile los valores humanos pueden evolucionar y perfeccionarse con el paso del tiempo, modernizándose y adaptándose a nuevas

formas estéticas, pero siempre con una misma base que nunca cambia por muchos años que pasen, hacernos mejores personas. Afrontar la vida con unos valores claros y ferreos nos muestra el camino a recorrer para avanzar en la correcta dirección para nosotros y los demás, ya que como en el baile mejores somos si nuestra peraja es buen bailarín, en la vida mejores personas podemos hacer de quien nos rodea si nuestros valores son sinceros, honestos y solidarios.

### esperanza

SURGE CUANDO HAY CONEXIÓN CON UN SUEÑO QUE VIVIR. EN EL HORIZONTE HUMANO PUEDE O NO ESTAR DIOS, PERO SI LE DEJAS ESTAR, ES DECIR, SER EN TI, ÉL HABLA Y TÚ SIENTES SU PRESENCIA; ÉL TE HABITA Y TU LO EXPERIMENTAS. ÉL TE LLAMA Y TÚ TIENES LA LIBERTAD PARA RESPONDER. LA ESPERANZA QUE NO DESESPERA, ES DIOS EN TI. Y LOS TUYOS PODRÁN CONTAR CONTIGO.

A TI NIÑO, ADOLESCENTE, JOVEN QUE ANDAS CONECTADO A LAS REDES SOCIALES, Y TRATAS DE BUSCAR "AMIGOS ON LINE". NO TE QUEDES, SÓLO FRENTE A TU ORDENADOR, O ENSIMISMADO EN TU MÓVIL, SAL A LA CALLE, JUEGA, DISFRUTA, ESTUDIA, RELACIONATE. DESCUBRE LA BELLEZA DE LA PERSONAS EN LA RELACIÓN INTERPERSONAL; CARA A CARA, SONRISA A SONRISA, LÁGRIMA A LÁGRIMA, ABRAZO A ABRAZO. COMPARTE LO QUE ERES Y SI ERES ALEGRÍA, TRANSFORMARÁS TU ENTORNO. **alegría**

### Paz

SI LAS EMOCIONES BAILAN EN TU CUERPO Y TU CORAZÓN LAS SABE DISCERNIR. SI TU EXISTENCIA VIVE EL RITMO DE LA VIDA REAL Y TU MENTE ENTIENDE QUE EN LA VIOLENCIA "NO HAY SALIDA". SI TU VIDA QUIERES ENFOCARLA DESDE LA ESPIRITUALIDAD. - FE EN DIOS Y TUS MANOS LAS PONES A TRABAJAR POR EL BIEN COMÚN, ESTARÁS CONSTRUYENDO UNA SOCIEDAD CON FUTURO, EN JUSTICIA, EN PAZ.

### "BAILAR"

#### A RITMO DE PASIÓN

Juan Manuel Benito · 651.685.152 / 918.890.650  
Jon Esnaola · 680.356.342/945 353021  
Juan Ignacio Villar -Vily- 676.868.000/948.782.197  
jovenespasionistas@gmail.com  
www.vocacionpasionista.com







Vive con  
PASSIO

ESTÁ EN TUS MANOS